

Once atentados ultras en Valencia en dos meses

IGNASI PERELLÓ :: 04/11/2007

En el País Valenciano se han multiplicado los atentados y agresiones de grupos ultras y anticatalanistas. Sus víctimas culpan a la Delegación del Gobierno de la pasividad policial.

Numerosos partidos y asociaciones de izquierda, así como movimientos sociales, vienen exigiendo cada vez con más intensidad a la Delegación del Gobierno que reaccione ante la violencia ultraderechista en el País Valenciano. Y es que los 11 ataques registrados estos dos últimos meses se añaden a centenares de agresiones anteriores contra gran variedad de colectivos, librerías, bares o instituciones. Es el caso de la sede valenciana de CEAR, atacada con explosivos en una decena de ocasiones sin que se haya producido detención alguna. Presionado, el delegado del Gobierno intenta tranquilizar prometiendo investigaciones. Dos diputados valencianos de ERC e IU en el Congreso han pedido al ministro del Interior que cese la impunidad ultra. Solicitaron también que se investigaran las amenazas que desde un ordenador de la propia Policía Nacional se han realizado al periódico L'Avanç. El ministro ha contestado que "comparte su preocupación".

Tenso 9 de octubre

La agresividad de los grupos de extrema derecha y anticatalanistas se evidenció en la celebración del 9 de octubre (día nacional del País Valenciano). Si por la mañana, la procesión institucional recorría las calles acompañada por grupos anticatalanistas (conocidos como 'blaveros') y de extrema derecha sin incidentes, por la tarde, una manifestación de entre 8.000 y 10.000 personas, según los organizadores, de la izquierda catalanista- que agrupa a nacionalistas moderados e independentistas- recorrió las calles de Valencia ante las provocaciones e insultos de grupos de 'blaveros'. Hubo algún enfrentamiento y alguna carga policial aislada. El 10 de octubre, el secretario general del Bloc Nacionalista Valencià, Enric Morera afirmaba que ante la pasividad policial con la violencia de extrema derecha, su formación llevará la cuestión al Parlamento Europeo. La madrugada del día anterior, un artefacto explosivo había sido retirado por la policía, avisada por un vecino que había observado el paquete, de la sede del Bloc en Valencia. Morera recuerda que su partido ha sufrido en los últimos tres años unos 50 ataques, desde agresiones físicas y amenazas hasta la quema de vehículos de concejales. Es el caso de la agresión sufrida por Santiago Rosado, secretario local del Bloc en Mislata (Valencia). Rosado había denunciado en dos ocasiones al líder de la trama ultraderechista en Valencia, el empresario vinculado a la seguridad privada y a la prostitución, José Luis Roberto. Rosado fue amenazado en el foro -lugar habitual de amenazas a personas de izquierda- de la web del partido de Roberto, España 2000. Pero la jueza del juzgado nº 2 de Mislata desestimó la denuncia que por ello interpuso Rosado. El 27 de septiembre éste fue emboscado por un grupo de jóvenes ultras que le produjeron lesiones en cara, costillas y piernas. Ninguna detención. Días más tarde, el 12 de octubre, España 2000 desfilaba impune en Valencia entre antorchas, cabezas rapadas, legionarios, banderas españolas y consignas racistas.

Por otro lado, entre el 16 y 19 de octubre, se celebró en Valencia el juicio contra cuatro jóvenes antifascistas detenidos en el barrio de Russafa tras una protesta contra la manifestación racista organizada por Roberto en 2002. La fiscalía pidió, tras un acuerdo con las defensas, un año de prisión por el delito de atentado, seis meses por desórdenes públicos y una multa de 1.800 euros por un delito de daños, para tres de los cuatro jóvenes inicialmente imputados.

Publicado en Diagonal nº 64

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/once_atentados_ultras_en_valencia_en_dos